

## POEMA A DON BENITO JUÁREZ GARCÍA

Miguel Ángel Pérez Rojas\*

Allá en la sierra de Ixtlán  
del hermoso estado de Oaxaca,  
en un lugar llamado San Pablo Guelatao  
nació un humilde niño zapoteca.

Fue un mexicano muy pobre  
que carecía de lo más indispensable,  
llegó a ser un ilustre hombre  
a pesar de todas las dificultades.

Contaba con apenas tres años de edad  
cuando sus padres fallecieron,  
quedando a cargo de él sus abuelos  
que también más tarde murieron.

Los sustituyó su tío Bernardino López,  
Benito trabajaba con él cuidando sus ovejas,  
quien lo trataba con energía y mucha dureza,  
sufriendo humillaciones y viviendo tristezas.

Por eso a los doce años decidió abandonarlo  
se dirigió a Oaxaca, la ciudad capital  
con el sacerdote Salanueva trabajó de mozo  
iniciando así su educación elemental.

Benito Juárez aun siendo niño  
padeció muchos malos momentos,  
por ser huérfano carecía de todo cariño  
sin embargo tenía buenos pensamientos.

A los quince años ingresó al seminario  
en donde empezó a estudiar Filosofía,  
más tarde abandonó dicho recinto  
porque no quería estudiar Teología.

Ya en el Instituto de Ciencias y Artes  
estudió y obtuvo el título de abogado,  
formando parte de un grupo de liberales  
realizando muy bien todo su trabajo.

Ocupó muchos puestos políticos  
allá en Oaxaca, su estado natal,  
en todo momento cosechó muy buenos aciertos  
que lo impulsaron a cargos de tipo federal.

¡Nadie hubiese imaginado que algún día  
aquel pastorcito oaxaqueño inteligente,  
dirigiera a la nación con sabiduría  
pues ha sido de mi México el mejor presidente!